



L

a preocupación por la conciliación entre libertad y democracia ha estado siempre presente en la política a lo largo de la historia de las sociedades humanas.

Ya desde la Grecia clásica se entendía que la libertad exige el imperio de la ley, de tal modo que la efectividad de aquélla depende de que tanto gobernantes como gobernados estén sometidos a la norma. Por su parte, la democracia exige la participación activa de los ciudadanos en la creación de las normas, de forma tal que sólo el pueblo puede aprobar, modificar o derogar las leyes.

En este orden de cosas, se plantea el problema de cómo puede asegurarse la libertad, cuando el pueblo, con base en la democracia, puede, según su conveniencia, cambiar esa ley a la que todos deben obedecer. A la resolución de esta cuestión, así como a la búsqueda de mecanismos de conciliación entre libertad y democracia, han dedicado gran atención autores de la Grecia clásica, de la época medieval y de la edad moderna.

La presente obra trata de llevar a cabo un estudio pormenorizado de esta andadura teórica y práctica en torno a la libertad y la democracia, con el fin de proporcionar al lector una clara visión de las consecuencias del distinto tratamiento, y el significado de la interpretación de ambos conceptos en el marco del Estado actual.

